



Año 2014

Flash n 50



CRÓNICA DE LA XXIV MEDIA MARATHÓN DE LISBOA 2014

Todo empezó un sábado 14 de marzo a la intempestiva hora de las seis de la mañana.

Así comenzaba el viaje de unos treinta y algún osados, eso sí, entre corredores y acompañantes, que se disponían a llegar hasta la capital portuguesa, tras un largo viaje de 650 km. y de unas ocho horas de duración.

El viaje de ida fue animado, se notaba en el ambiente de todos que

íbamos a un lugar nuevo y a una carrera también nueva, así durante este trayecto las bromas, los chistes, los chascarrillos y algún que otro cotilleo fueron habituales, lo que junto a un par de paradas para reponer fuerzas hicieron que las ocho horas de viaje se pasaran con cierta rapidez.



Sobre mediodía llegamos a Lisboa y como por suerte, el conductor el autobús resultó que conocía a las mil maravillas la ciudad, nos regaló una vuelta panorámica de lo más significativo de la ciudad, que nos dejó una primera idea de donde estábamos y lo que íbamos a conocer.



Respecto a la recogida de dorsales y en lo que a nosotros respecta hay que decir que la organización había preparado este aspecto con mucho detalle, tanto es así que no tardaríamos más de quince minutos en recoger el dorsal y la bolsa de todos, destacando además el excelente trato y amabilidad de todo el personal que allí se encontraba, apreciándose a simple vista que era su afán agradar a todos los corredores que allí se acercaban.

Como anécdota, es de justicia exponer que a la hora de recoger la camiseta conmemorativa, te preguntaban por tu talla y si aun así no te estaba bien, te la cambiaban por otra sin ningún problema y con una sonrisa... Cuanto tienen que aprender en muchas otras pruebas parecidas, (ahora me viene a la memoria La Behobia, por decir una próxima en el tiempo).

Después de esa primera visita había que encontrar un sitio donde poder comer o intentarlo por lo menos, y luego un bonito paseo por toda la orilla del Tajo que tanto apetecía, con sus correspondientes fotos, ya que además la temperatura era casi veraniega e invitaba a ello.

Sobre las diecinueve horas (hora portuguesa que es una hora menos que la española), el autocar nos recogió para llevarnos hasta nuestro hotel que estaba ubicado a unos 10 km del centro de Lisboa, con la peculiaridad de que se encontraba en la otra parte del río, es decir en la orilla desde donde, al día siguiente, tendría lugar la salida de la prueba.

Además, tuvimos la grata sorpresa de que el hotel se encontraba en la zona de playa de la ciudad, lo que invitó a que después de una reparadora cena, nos animáramos a dar otro bonito paseo nocturno que acabó, como no podía ser de otra manera, tomando “un algo” en un pub de la playa.

De esta forma finalizaba el primer gran/largo día de nuestro viaje a Lisboa.

El día siguiente, domingo 15 de marzo, día de la media, como es habitual cuando se va a correr en una gran prueba, tanto por la novedad como por su dureza, ya que amaneció otro día de mucho sol, se respiraba desde el desayuno otro ambiente muy distinto, ya que aunque la mayoría de los participantes han corrido en innumerables pruebas semejantes a ésta, siempre se respira esa mezcla de angustia, nerviosismo y tensión por la participación de cada uno, independientemente del resultado final.

Así que, los que por distintas causas no pudimos participar, nos dedicamos a acompañarles hasta la salida, no sin antes desearles a todos, toda la suerte del mundo y además aprovechar para hacer las últimas fotos de los valientes, junto a la bandera de nuestro club y la de Castilla León que alguien llevó.



El recorrido no era demasiado exigente en cuanto a que era completamente llano, lo que no estaba previsto es que hiciera una temperatura casi veraniega, rondando los veinte grados, lo que junto a que la mayor parte del camino era una interminable recta, aumentó la dureza de manera notable.

De los nuestros hay que destacar la gran actuación del ya consagrado Raúl De Castro que nunca decepciona y siempre que participa en este tipo de pruebas da sobrada muestra

de su calidad, de ahí que en los ambientes de entrenamiento diario se le conozca por el sobrenombre de “el hijo del viento”. Enhorabuena Raúl.

De los demás hay que destacar en primer lugar que cruzaron la línea de meta sin ningún incidente y en segundo lugar y no por ello menos importante, que un buen grupo de ellos hicieron casi toda la carrera juntos, entrando en meta del mismo modo; dando así un toque de color morado a la prueba, por todo ello, darles de nuevo mi reconocimiento a los incombustibles del club ATLETAS POPULARES; Félix, Mickey, Mila, Alfredo, Fausto, Pilar, Gloria, David, Amador, Antonio, Salvi, Luís y Delfino, así como a los corredores de clubs próximos al nuestro como, TROTAPINARES y PARQUE ESPORT que quisieron acompañarnos; a todos ellos reiterarles mi admiración y enhorabuena por el buen papel realizado.

Tampoco quiero olvidar a un miembro de este club que a juicio de todos nosotros tuvo una actuación ejemplar, de la que muchos otros tendríamos/ tendrían que tomar nota, me refiero a Jesús Arranz, se ganó mi/ nuestro respeto por su sacrificio en pos de ayudar a alguien que realmente lo necesitaba. Gracias Chuchi, tu acción te honra y te hace grande.

Después ya sólo quedaba una buena y reparadora ducha, una excelente comida y a prepararse para otras pocas horas de autocar, llegando a Valladolid un poco cansados por el ajetreado fin de semana, la carrera y el largo viaje de regreso.

Pero, a pesar de todo, durante el viaje de regreso, unos y otros ya íbamos empezando a pensar en preparar la próxima gran excursión para descubrir otra ciudad con otra nueva prueba.

Como nota triste y como no podía ser de otra manera, quiero mandar un afectuoso y sincero recuerdo a nuestra compañera **Mari Paz González** que el día antes al de la salida del viaje, perdió a su padre, recibe desde estas líneas mi/ nuestro más sincero pésame por una pérdida tan importante.

No quiero acabar esta crónica/ novela sin darle mi/ nuestro agradecimiento al gran Mickey, sin cuya dedicación y tiempo, este viaje nunca se hubiera llevado a cabo. A mi modesto entender todo el viaje estuvo “de diez”, así que ya sabes vete planteándote el próximo reto...

Un saludo para todos los compañeros del club.

Miguel Samaniego.

MONTAJE: José María Martín Sánchez

